

Calidad de vida: realidad y percepción QUALITY OF LIFE: REALITY AND PERCEPTION

El concepto de calidad de vida tuvo su origen en la constatación de que los crecimientos económicos producían consecuencias negativas sobre otras dimensiones de las necesidades humanas y que, por tanto, era necesario considerar estas nuevas dimensiones cuando se valoraban proyectos sociales y económicos que se basaban casi exclusivamente en el incremento de los bienes materiales o monetarios, y despreciaban los efectos que tenían sobre la calidad ambiental o la identidad de los individuos.

Señala Arostegui (1998) que en un primer momento, la expresión calidad de vida aparece en los debates públicos en torno al medio ambiente y al deterioro de las condiciones de vida urbana. Y es durante la década de los años cincuenta y comienzos de los sesenta, cuando con el creciente interés por conocer el bienestar humano y la preocupación por las consecuencias de la industrialización de la sociedad surge la necesidad de medir esta realidad a través de datos objetivos, así las ciencias sociales inician el desarrollo de los indicadores sociales estadísticos¹, que permiten medir datos y hechos vinculados al bienestar social de una población.

Si bien el concepto general de calidad de vida es de uso relativamente reciente, el concepto particular de calidad de vida urbana² es aún más nuevo y no cuenta con una lectura homogénea y única; por el contrario, cada una de las disciplinas o miradas que lo abordan lo hacen desde su propia perspectiva, a partir de la cual establecen las relaciones entre el concepto y el contexto específico que desean analizar.

Así, las formas como se ha medido y entendido la calidad de vida de los habitantes pasa por múltiples interpretaciones, una de las más comunes es el Producto Interno Bruto –PIB–, el cual es asimilado por los economistas como medida del ingreso per cápita e indicador del bienestar humano y es todavía usado ampliamente como medida de calidad de vida cuando se determina la política pública (Nussbaum y Sen, 1993: 17), el bienestar, tanto en sentido restringido como en sentido amplio (Erikson, 1985; G. A. Cohen, 1989 y Sen, 1991), las necesidades básicas (Streeten *et al.*, 1981, 1984), las capacidades básicas (Sen, 1980; Nussbaum, 1998), la línea de pobreza (G. A. Cohen, 1989; Sen, 1991; Drèze y Sen, 1989; Hossain, 1990), los estilos y estándares de vida (Seabright, 1985; Bliss, 1985; Williams, 1987), el indicador de bienestar humano y la noción de utilidad mesurable, que también se conoce como índice de utilidad (Von Neumann y Morgensstern, 1944), la equidad y la justicia distributiva (Rawls, 1971), las capacidades y funcionamientos humanos (Annas, 1985; O’Neill,

Fe de erratas:

En nuestra anterior edición No. 16, en el texto de Alejandro Saldarriaga titulado “Buscando el Paisaje en el Valle de Aburrá” se afirmó que el palacio de Bellas Artes de Medellín fue construido por el arquitecto Pedro Nel Gómez, cuando realmente es obra de Nel Rodríguez (p. 127). Presentamos excusas a nuestros lectores por la imprecisión de este dato.

- 1 Estos indicadores tuvieron su propia evolución, en un primer momento fueron referencia de las condiciones objetivas, de tipo económico y social, y en un segundo momento contemplaron elementos subjetivos.
- 2 En el caso de América Latina, desde 1996 se han realizado seis seminarios sobre calidad de vida urbana con énfasis ambiental y desde una perspectiva geográfica. En ellos se ha discutido sobre metodologías desarrolladas en estudios de calidad de vida urbana; el compartir y discutir experiencias de investigaciones aplicadas en calidad de vida en ciudades intermedias; la promoción de nuevas investigaciones interdisciplinarias integradas entre países latinoamericanos y aplicadas a calidad de vida en ciudades intermedias; y el intercambio de experiencias de investigaciones en calidad de vida aplicada a diferentes espacios.

1985), los logros y libertades humanas (Sen, 1970, 1982, 1985, 1987), o la calidad de vida urbana entendida como la calidad ambiental exclusivamente (Del Pino *et al.*, 2001; Miliarium, 2000; Chacón, 2004).

En Colombia tampoco se utiliza un concepto único de calidad de vida. Se han dado sí, múltiples interpretaciones dependiendo del origen de la preocupación (la salud, la educación, los programas de bienestar social); sin embargo, ha sido predominante la visión que sobre este concepto ha establecido el gobierno nacional a lo largo de los diferentes planes de desarrollo y fundamentalmente desde la mirada del Departamento Nacional de Planeación –DNP–. En buena medida se podría afirmar que el concepto de calidad de vida ha estado reducido a la medición cuantitativa de factores como el ingreso y las condiciones físicas del entorno y la vivienda, mediante indicadores numéricos (PIB, NBI, Índice Gini, IDH, entre otros). Para estas formas de valoración, la medición cualitativa de la calidad de vida urbana no se ha producido.

Algunas indagaciones se han realizado desde el campo de la salud, con trabajos que abordan problemáticas específicas relacionadas con la nutrición, la malnutrición, la desnutrición y dinámicas socio-económicas, que directa e indirectamente se relacionan con la calidad de vida; por ejemplo, Alzate (1997) aborda la buena alimentación y la nutrición como un elemento básico de bienestar, considerado como una necesidad fundamental del ser humano; así entendida, la satisfacción nutricional es estimada como uno de los elementos primordiales de la calidad de vida.

Por otra parte, el DNP considera la educación como la principal actividad básica para mejorar la calidad de vida, donde “el capital humano incorporado en las personas mediante la educación, corresponde a la principal de las actividades básicas requeridas para alcanzar determinados niveles de calidad de vida” (DNP, 1999).

Otros enfoques sobre la calidad de vida de las poblaciones en Colombia han descrito o se han aproximado a determinados aspectos que se relacionan con las poblaciones urbanas, indígenas y campesinas. Este tipo de enfoques han medido la calidad de vida en función del nivel adquisitivo de bienes y servicios públicos considerados como fundamentales (acueducto, alcantarillado, energía), asociados con el nivel educativo, las tasas de morbilidad y mortalidad, el bienestar físico de los individuos, el estado dietario y nutricional, la incidencia de enfermedades y vectores causantes de éstas, entre otros.

La construcción de la calidad de vida (como idea y/o realidad) debe hacerse con base en la cotidianidad, sin dar cabida a prejuicios que nieguen la participación activa del que vive; pensando en esto, podemos decir que existe una relación globalizante intersubjetiva que es la vida como idea fundamental del poder ser, del existir (Maldonado, 2000), pero la valoración de la calidad de vida es reconocida por el que vive con respecto a donde vive; con este fundamento, la calidad de vida es plural y no singular, en el sentido que la cualificación de la sensación del existir la crea el individuo con sus múltiples determinaciones generadas por su historia ontogénica³.

Los distintos trabajos y enfoques dan cuenta del desempeño que ha tenido la sociedad en el logro de sus metas fundamentales de bienestar. Lo han reconocido un im-

3 Entiéndase ontogenia como el conjunto de sucesos que constituyen y determinan a un ser vivo desde que es concebido hasta que muere (Maturana y Varela, 1991).

portante número de trabajos que con temas que abarcan la calidad o el nivel de vida, se remontan a consideraciones filosófico-morales sobre el deber ser de la sociedad, e incluyen desarrollos sobre las técnicas por utilizar para llegar a medidas apropiadas de estos fenómenos.

Dada la importancia actual de este concepto y sus aplicaciones prácticas, el centro de la presente edición está dedicado al estudio de la calidad de vida. Si bien existen múltiples definiciones de lo que esta expresión significa, como se ha señalado, en la mayoría de los casos se contemplan dos variables para su diagnóstico: la pobreza y el bienestar. Éstas se refieren a las condiciones materiales y las necesidades básicas (que dependen de la ciudad o el territorio que se habita) para el primer caso; y al disfrute o al acceso a bienes y servicios colectivos como salud, educación y recreación (relacionados con patrones impuestos por la cultura) para el segundo. Si bien estas variables pueden ser medidas cuantitativamente a través de indicadores, es la percepción cualitativa la que se privilegia. Variables que pueden ser abordadas de manera objetiva para su superación, mediante el mejoramiento de las condiciones de vida y el acceso a los bienes y servicios necesarios para el adecuado desarrollo de la vida humana, condición *sine qua non* para la mitigación de las inequidades que producen los grandes desequilibrios en la calidad de vida.

Aunque se hacen propuestas dirigidas al cambio de la percepción de la calidad de vida, que apelan a herramientas de compleja caracterización por parte de gestores e instituciones encargadas de contribuir en la satisfacción de las necesidades y la obtención del bienestar colectivo, como propósito de la gestión pública, lo cierto es que hoy en día son mayores los procesos de exclusión y las distancias entre lo deseable y lo alcanzable. Los esfuerzos se quedan en la construcción teórica y su materialización no alcanza niveles de satisfacción ni contribuye al bienestar colectivo y, por tanto, a garantizar la calidad de vida.

Las ciudades latinoamericanas ofrecen cada día nuevos espacios de disfrute y bienestar, pero no para toda su población; por el contrario, arrojan preocupantes resultados respecto a índices de pobreza, acceso colectivo a bienes y servicios urbanos, seguridad, entorno político, preservación ambiental, entre otros. Cabe entonces preguntarse si es posible que los países pobres alcancen una calidad de vida aceptable antes de que sus condiciones económicas mejoren, si no lo es, ¿cuáles son las mejores estrategias para avanzar con eficacia y rapidez para lograr una mejor calidad de vida?

Contenidos de la presente edición

Tanto el presente *Editorial* como el *Dossier Central* están dedicados a la calidad de vida, desde el ámbito metodológico de su medición hasta la evaluación de casos específicos. Desde Argentina presentamos tres textos: en el primero, las profesoras de la Universidad Nacional de Córdoba, Cecilia Marengo (arquitecta PhD y magíster en Diseño Arquitectónico y Urbano) y Ana Laura Elorza (trabajadora social, magíster en Gestión y Desarrollo Habitacional y candidata a doctora en Ciencias Sociales) socializan en “Calidad de vida y políticas de hábitat” los resultados de su evaluación al Programa de Mejoramiento Barrial en Córdoba (Argentina), aplicado al barrio Malvinas Argentinas. En segunda instancia, su compatriota, la arquitecta y candidata a doctora en Geografía, Valeria Schneider (docente e investigadora de las facultades de Ingeniería

y de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Nacional del Nordeste) expone en “Cambios cualitativos en estructuras urbanas” su reflexión en torno al impacto positivo que catástrofes naturales pueden traer sobre ambientes naturales degradados, en este caso aquellos que corresponden al área metropolitana del Gran Resistencia. En último lugar, el grupo de investigadores platenses liderado por el profesor de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional de La Plata, Carlos Discoli (ingeniero mecánico, magíster en Ambiente y Patología Ambiental y doctor en Ciencias) formula una “Metodología para la evaluación de la calidad de vida urbana” en la que involucran factores como la interacción entre servicios básicos e infraestructura, los aspectos ambientales, las áreas de influencia y el punto de vista de los directos implicados, las cartografías que territorializan las diferentes condiciones de la calidad de vida y las tendencias de ésta última.

En la sección *Artículos*, el colombiano Elkin Rubiano (sociólogo y magíster en Comunicaciones), profesor de la Universidad Jorge Tadeo Lozano, ilustra el panorama actual de la “Renovación y conservación en el centro de Bogotá”, ahondando en el estudio específico del barrio Las Nieves y sus bienes de interés cultural. Continuando en el contexto local, las delegadas para el Medio Ambiente de la Contraloría General de la República, Pilar Andrade Medina (ingeniera agrícola y magíster en Ciencias Agrarias) y Diana Carolina Bermúdez Cárdenas (politóloga y magíster en Conducción y Evaluación de Políticas Públicas), presentan en “Sostenibilidad urbana en Colombia” un detallado informe acerca de la gestión ambiental urbana implementada en las diferentes áreas metropolitanas y distritos del país entre 2009 y 2010. Desde Brasil, el profesor del Instituto de Tecnología de la Universidad Federal Rural de Río de Janeiro, Claudio Antonio Lima Carlos, lanza una “Mirada sobre la zona portuaria de Río de Janeiro” (traducida al español por la antropóloga colombiana Giselle Andrea Osorio Ardila), en la que se identifica la postura de la alcaldía de Río frente a los procesos de conservación y gentrificación de dicho sector tradicional, así como los pros y contras del “Proyecto Puerto Maravilla”, una de las iniciativas recientes sobre el suelo carioca.

La sección *Desde el pregrado* está dedicada al trabajo de investigación meritorio presentado en la Universidad de Antioquia por las trabajadoras sociales María Alejandra Villada Ríos y Carolina Serna Guzmán, bajo la tutela de la profesora Liliana María Sánchez Mazo (magíster en Estudios Urbano-Regionales), titulado “Estrategias metodológicas en planeación para el desarrollo”, y derivado del estudio del Programa de Planeación Local y Presupuesto Participativo (ejecutado entre 2004 y 2007 en la Comuna 1 de Medellín). En *Desde el posgrado*, el arquitecto y profesor de la Universidad América (Bogotá) Tadeo Humberto Sanabria nos comparte los resultados de su tesis de maestría en Ordenamiento Urbano Regional de la Universidad Nacional de Colombia en el texto titulado “Consolidación de estructuras turístico-culturales en la construcción del desarrollo territorial a escala humana”, que se ocupa de los proyectos para la conmemoración de la Batalla de Boyacá, previstos en el puente homónimo con motivo del Bicentenario de Colombia.

En *Reseñas*, la profesora Beatriz García Moreno, arquitecta y PhD en Historia, Teoría y Crítica hace un breve recuento de su último libro (editado por la Universidad Nacional de Colombia y el Instituto Distrital de Patrimonio Cultural), dedicado a la vida y obra del arquitecto colombiano Arturo Robledo, quien falleciera en 2007. Presentamos también una reseña de la exposición “Caprichos bogotanos: fachadas de la ciudad contemporánea”, muestra lúdica en torno a la estética arquitectónica de la capital, que tuvo lugar en el segundo semestre de 2010 en el Museo de Bogotá, y cuya curaduría y

museografía estuvo a cargo de la Unión Temporal Quintana (equipo conformado por una arquitecta y un diseñador industrial de la Universidad Nacional de Colombia). Finalmente, en la sección *Documentos* se socializan los lineamientos previstos para los próximos dos años para el Instituto de Investigaciones en Ciudad Hábitat y Territorio, de la mano de su director, el arquitecto y urbanista Henry Talavera Dávila.

De esta manera, y como ya es habitual para nuestros lectores, *Bitácora* ofrece una variada gama de textos académicos de gran interés para la comunidad universitaria y en general para todo aquel interesado en debatir los temas aquí expuestos.

Finalmente, compartimos con nuestros lectores la inclusión de la revista *Bitácora Urbano-Territorial* en la selección oficial de la VII Bienal Iberoamericana de Arquitectura y Urbanismo –BIAU– que tuvo lugar en la ciudad de Medellín en octubre de 2010, dentro de la categoría Publicaciones.

Carlos Alberto Torres Tovar

Ciudad Universitaria
Diciembre de 2010

Bibliografía

- ALZATE, Patricia (1997). "Políticas de salud, alimentación y nutrición". En: *Boletín epidemiológico de Antioquia*, vol. 22, No. 4. Medellín: Dirección Seccional de Salud de Antioquia.
- ANNAS, Julia (1985). *The Modes of Scepticism: Ancient Texts and Modern Interpretations*. New York: Cambridge University Press. Paperback.
- AROSTEGUI, I. (1998). *Evaluación de la calidad de vida en personas adultas con retraso mental en la comunidad autónoma del País Vasco*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- BLISS, Christopher (1985). "El estilo de vida y el estándar de vida". En: NUSSBAUM, Martha C. y SEN, Amartya (comp.) (1996). *La calidad de vida*. Estudio preparado por el World Institute for Development Economics Research, WIDER, de la United Nations University, UNU. México D.F.: Fondo de Cultura Económica, pp. 534-557.
- CHACÓN, Rosa M. (1999). *La dimensión cualitativa en la definición de indicadores de calidad de vida urbana*. Caracas: Departamento de Planificación Urbana, Universidad Simón Bolívar.
- CHACÓN, Rosa M. (2004). *La calidad de vida y la planificación urbana*. Caracas: Departamento de Planificación Urbana, Universidad Simón Bolívar.
- COHEN, G. A. (1989). "On the Currency of Egalitarian Justice". En: *Ethics*, p. 99.
- DEL PINO, Sánchez; CASTELLÓN, Alberto y ALEIXANDRE, Manuel (2001). "Calidad de vida y salud". En: *Revista Multidisciplinaria de Gerontología*, 11 (1). Barcelona: Sociedad Catalanobalea de Geriatria y Gerontología, pp. 12-19.
- DNP (1999). *Indicadores departamentales básicos para el seguimiento de la política social. Colombia*. Bogotá: Departamento Nacional de Planeación, Unidad de Desarrollo Social.

- DRÈZE, Jean y SEN, Amartya (1989). *India: Economic Development and Social Opportunity*. New Delhi: Oxford University Press.
- ERIKSON, Erik Homburger (1985). *El ciclo vital completado*. Buenos Aires: Paidós.
- HOSSAIN, I. (1990). *Poverty as Capability Failure*. Helsinki: Swedish school of Economics and Business Administration.
- MALDONADO, Carlos Eduardo (2000). *Fundamentos para la comprensión del problema de la calidad de la vida. Mundo Posibilidad y apertura en Bioética. La calidad de vida en el siglo XXI*. Bogotá: Ediciones el Bosque.
- MATURANA, H. y VARELA F. (1991). *El árbol del conocimiento: Las bases biológicas del conocimiento humano*. Madrid: Ed. Debate.
- MILIARIUM AUREUM, S. L. (2000). VI Congreso Nacional de Medio Ambiente. Consultado en diciembre de 2010 de la World Wide Web: www.miliarium.com
- NUSSBAUM, Martha (1998). *Sex and Social Justice*. Oxford: Oxford University Press.
- NUSSBAUM, Martha y SEN, Amartya (ed.) (1993). "The Quality of Life". Oxford, England: Clarendon Press. New York: Oxford University Press.
- NUSSBAUM, Martha C. y SEN, Amartya (comp.) (1996). *La calidad de vida*. World Institute for Development Economics Research, Wider, de la United Nations University, UNU. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- O'NEILL, Onora (1985). *Faces of Hunger: An Essay on Poverty, Justice and Development*. London: George Allen and Unwin.
- RAWLS, John (1971). *A Theory of Justice*. Cambridge, Mass.: Harvard University Press.
- SEABRIGHT, P. (1985). "Social Choice and social Theories". En: *Philosophy and Public Affairs*. Aberdeen: University of Aberdeen, p. 18
- SEN, Amartya K. (1970). *Collective Choice and Social Welfare*. San Francisco: Holdenday.
- SEN, Amartya K. (1980). "Equality of What". En: McMURRIN (comp.) *Tanner Lectures on Human Values*. Cambridge: Cambridge University Press.
- SEN, Amartya K. (1982). *Choice, Welfare and Measurement*. Oxford: Basil Blackwell.
- SEN, Amartya K. (1985). "Well-Being, Agency and Freedom: The Dewey Lectures 1984". En: *Journal of Philosophy*. New York: Columbia University, p. 82
- SEN, Amartya K. (1987). *On Ethics and Economics*. Oxford: Basil Blackwell.
- SEN, Amartya K. (1991). "Welfare, Preference and Freedom". En: *Journal of Econometrics*, Elsevier, vol. 50.
- STREETEN, P. et al. (1981). *First Things First: Meeting Basic Needs in Developing Countries*. Nueva York: Oxford University Press.
- STREETEN, P. (1984). "Basic Needs: Some Unsettled Questions". En: *World Development*, p.12.
- VON NEUMMANN, John y MORGESNSTERN, O. (1944). *Theory of Games and Economic Behavior*. Princeton: Princeton University Press.
- WILLIAMS, B. (1987). "The Standard of Living: Interests and Capabilities". En: SEN, Amartya K. (1987). *The Standard of Living*. G. Hawthorne (ed.), con contribuciones de Keith Harth, Ravi Kanbur, John Muellbauer y Bernard Williams. Cambridge: Cambridge University Press.